



La Rebelión frente al espejo

FERNANDO PADILLA LOZANO

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Dr. José Domingo Carrillo Padilla.
Universidad Autónoma de Aguasca-
lientes-Universidad Autónoma de San
Luis Potosí.

La Rebelión Frente al Espejo. Desigualdad Social, Diversidad Étnica y Subordinación de Género en la Guerrilla de Guatemala (1960-1996).

Es sorprendente la sencilla narrativa con la cual nos introduce en este sumario José Domingo, cuando narra que

"la noche del 29 de diciembre de 1996, en la ciudad de Guatemala, los comandantes de las guerrillas y el Presidente de la República Alvaro Arzú, frente a un grupo de testigos, firmaron los acuerdos de paz en la sede del Palacio Nacional y dieron por clausurado un conflicto armado que se prolongó por treinta y seis años. Al finalizar el Brindis de honor, el alto

mando del ejército nacional y los comandantes guerrilleros estrecharon sus manos y se propusieron comenzar una nueva era para el país".

Agrega que iniciaba la parte cruda del proceso: reconvertir a los guerrilleros en ciudadanos, legalizar documentos, localizar a los desaparecidos, elaborar diagnósticos de la población en armas, realizar inventarios y, finalmente, construir el futuro. En estos párrafos se muestra el reto por afrontar, había que resolver la contradicción entre la buena voluntad y las buenas intenciones por encaminarse hacia la paz y el progreso, en contra de las difíciles condiciones del contexto socioeconómico y cultural de una compleja realidad en la cual

"los desmovilizados no encontraron una sociedad receptiva que les ofreciera alternativas decorosas

para su reintegración a la vida civil; la carencia de empleos estables y la ausencia de una voluntad política para incorporar a los integrantes de la antigua guerrilla en el mercado de trabajo”.

Al final de cuentas los acuerdos que se firman “influyen en procesos educativos, culturales y científicos que impactan directamente la vida de millones de hombres y mujeres” (Declaración de Cartagena, 2004). Además, estas decisiones se ubican en un contexto social y económico caracterizado por la pobreza, la desigualdad social, la inequidad, la falta de oportunidades reales para las grandes mayorías; condiciones que, lejos de resolverse se profundizan y se agravan como efecto de ese largo periodo de desgaste socioeconómico.

Resulta obvio, las transformaciones se inscriben en un proceso más largo y complejo de recomposición nacional capaz de introducir cambios significativos en los valores socioculturales, la mentalidad y la conciencia social de varias generaciones, sobre todo entre los pueblos indígenas. Porque ellos continúan enfrentando riesgos de la pérdida de la tierra y la destrucción de la agricultura tradicional, esto por sí mismo constituye un instru-

mento que puede profundizar el desarraigo creciente de la mayoría de la población con respecto a sus condiciones de existencia.

La referencia externa es la guerra fría cuya polarización entre comunismo y democracia occidental explicaría el origen de la guerra, sin embargo el fin del conflicto se plantea por el convencimiento de que nadie alcanzaría la victoria mediante las armas, lo que llevó a resolver la guerra por medios pacíficos. José Domingo nos muestra una historia y recrea la oralidad a través

“de la interpretación de un grupo de integrantes de la guerrilla que han hecho una lectura alternativa de su experiencia en las organizaciones armadas, concebidas por ellos como un escenario de resistencia social para hacerse visibles en un contexto que los ha colocado en la periferia de la historia y al margen de las reivindicaciones sociales”.

Él se esfuerza por mostrar una historia contada por los protagonistas y no una historia de la guerra y el conflicto, es decir, abordando a las personas, busca otorgarles la facultad de ser cronistas de su propia vida y de la sociedad en la cual se desarrollaron. Se interesa en examinar las interpretaciones que hace el sujeto acerca de aquellos sucesos

que han marcado su vida y la de su contexto. Con esta intención se avoca a contribuir en torno a la historia de la guerrilla en los años ochenta y noventa. José Domingo quiere enseñarnos como ésta guerra, por sus características particulares,

“rebasó la esfera pública e invadió el umbral del hogar y que a partir de ésta dimensión se logra una retrospectiva de los desgarres ocasionados por éste proceso bélico en un terreno delimitado por las relaciones familiares”.

También se plantea con toda claridad y sin ánimo de justificar a nadie, como la violencia se vuelve el instrumento de unos y otros, para liberar o reprimir, sobre todo a los indígenas quienes en su mayoría sufrieron los rigores de la guerra y aún así, buscaron en la guerrilla un espacio alternativo de resistencia, aunque, como siempre, sujetos a prácticas excluyentes, marginándolos aún más si eran mujeres, olvidando promover y garantizar la diversidad de los miles que fueron desplazados, los cuales ahora viven en situación de extrema pobreza, desempleo y exclusión. Máximo, cuando su origen económico, los grupos armados se nutrieron en “los de abajo” entre los cuales

proliferaron indígenas y ladinos pobres.

El énfasis se hace a partir de las distintas interpretaciones que hacen los propios sujetos involucrados, analizando la información obtenida por medio de las entrevistas realizadas a una selección de ex guerrilleros y su transformación en fuentes orales además de entrevistas, la consulta de documentos depositados en bibliotecas y archivos y también los medios de información impresa. A través de su metodología, El autor nos muestra la reconstrucción histórica de las guerrillas a partir de un ordenamiento cronológico y las etapas le permiten analizar: ideología, estrategias, campo de acción, composición social y programas. Posteriormente, justifica las razones del por qué se eligió a los 16 informantes entrevistados y la historia de la guerrilla desde el ámbito regional, por etnia, sexo y por etapas para comparar el ingreso de las personas entrevistadas a las organizaciones armadas.

En el apartado *Los rostros de la guerrilla: mujeres, mayas y ladinos*, se examina la experiencia bélica narrada por los propios participantes y los procesos de reintegración a la sociedad civil para conocer cuál ha sido el legado

de la guerra entre los sujetos entrevistados y como ha sido el proceso el proceso de transición de individuos que pertenecieron a los destacamentos armados a ser ciudadanos legalmente establecidos.

José Domingo construye un cuadro que presenta en la página 84, en cual sintetiza las principales características de los informantes, en él vemos a Sotero, Rodrigo, César, Alba Estela, Miguel, Pablo, Gloria, María, Demetrio, Félix, Joaquín, María Elena, Josefa y Rosalía. Aquí están juntos ladinos con Quiché, Ixil, Achí, Cakchikel y Zutuhil.

Queda clara la militancia de la guerrilla compuesta por indígenas y ladinos, hombres y mujeres provenientes de un heterogéneo universo social (2008:163) que necesariamente se reflejó en el derrotero y posturas, prácticas e ideologías. La guerrilla significó una **liberación simbólica** puesto que personificó la oportunidad sustraerse a los roles tradicionales impuestos por formas de opresión que se encarnaban en la familia o en la compulsión al trabajo obligatorio que reforzaban la subordinación de la mujer y perpetuaban las condiciones de pobreza .

Sí el autor nos muestra una historia de Guatemala, la de la guerrilla y la de los actores, pero exitosamente, su propuesta resulta novedosa porque no le interesan los liderazgos, la toma de decisiones, la concentración del ejercicio del poder y la disputa por los recursos disponibles. Le interesa también la historia de aquellos que no formaron parte de los altos mandos, que lucharon en la montaña y en las ciudades.

Al final de cuentas, hoy Guatemala mantiene una esperanza, sin embargo sigue siendo un mosaico cultural, cuyas contradicciones continúan presentes, sus diferencias regionales y sus métodos de producción que pudieran asistir el reforzamiento del conflicto para subsanar lo que no se quiso enfrentar bajo un modelo de respeto y aprovechamiento.

Incluyo para tratar de ilustrar este párrafo, una cita de Roger Bartra "...La batalla por el sur es también la batalla por el paradigma del desarrollo y en última instancia la batalla por la utopía". Es decir, la presencia indígena, lejos de ser una dificultad y una variable que conviene ignorar es justamente lo contrario. Se debe

superar la visión individualista del mundo que plantea el modelo neoliberal impulsando como modelo alternativo de desarrollo basado sobre tradiciones y derechos, respetuoso de las formas tradicionales de organización social y sustentado en las escalas menores y la replicabilidad.

No se necesita que el estado nación toque a su fin e inermes sus antiguos ciudadanos queden a la intemperie, o mejor dicho en palabras de Rafael Cuevas "Para

que no nos pasen por encima". Finalmente, espero que después de leer este interesante libro, usted, quedará en condiciones de responder las siguientes preguntas: ¿Quién es el Autor? ¿Quiénes son los actores? ¿A quienes representaban? ¿Cómo se ven a sí mismos los actores? ¿Cuál es el contexto? ¿Qué método utiliza? ¿Cuáles son las aportaciones? ¿Quiénes ganaron? ¿Quiénes perdieron? ¿Quién está pagando ahora ese largo periodo de conflicto?



